



El hipogeo secreto de Elizondo

8189

Óscar Mata

El siguiente texto fue leído por su autor en el homenaje que el rcz le hizo a Salvador Elizondo en el marco de la pasada Feria Internacional del Libro de Monterrey.

Aunque Salvador Elizondo publicó su primer libro a los 28 años (*Poesías*, 1960, edición del autor), fue realmente conocido hasta la novela *Farabeuf*, o la *Crónica de un instante* (1966), que le valió el premio Xavier Villaurrutia. *Farabeuf* constituyó todo un acontecimiento literario por su insolita —para las letras mexicanas— mezcla de erotismo, sadismo y elementos drámicos en una novela cuya escasísima acción exterior sucede en París, a inicios del siglo xx. Cierta vez don Joaquín Díez-Canedo, el gran y generoso editor que en paz descansa, me comentó que él mismo se encargó de leer el manuscrito de Elizondo y entusiasmado decidió publicarlo pues “se trataba de un libro que nos podía dar mucho”. Don Joaquín se refería a su casa editorial, pero su frase bien puede aplicarse a la narrativa mexicana de la segunda mitad del siglo xx. En la década de los sesenta había dos tendencias claramente distinguibles dentro de los jóvenes narradores: por un lado la literatura de la onda y por otro la escritura. Los primeros eran más populares y tenían un número mayor de lectores, quienes cultivaban la escritura resultaban más herméticos. Con el paso del tiempo las dos tendencias han quedado como meras curiosidades y pronto Salvador Elizondo se reveló como el escritor más sólido de ambas promociones.

Diez años después, en 1968, apareció la segunda novela de Salvador Elizondo: *El hipogeo secreto*, obra hermana de *Farabeuf*. La *crónica de un instante* es un trabajo eminentemente sensorial, mientras que *El hipogeo...* se centra en la actividad del intelecto. Se podría decir que la primera es una sensación mientras que la otra es una idea. Elizondo se valió de distintos procedimientos para escribir: *Farabeuf* con base en la evocación, el

procedimiento sensorial que recrea un acto con el auxilio de actos perceptivos. En el caso de *El hipogeo secreto* empleó “el rito maravilloso y mágico de la invocación”, cuya actuación es “de una manera que trasciende la superficialidad y la aparente banalidad de las sensaciones”, según explica en su ensayo “Invocación y evocación de la infancia”, incluido en *Cuaderno de escritura* (1969). Para Elizondo hay algo etéreo y mágico en la invocación: “Los sentidos desaparecen, se vuelven como espectros inútiles al contacto con esa presencia trascendental de las esencias. No somos ajenos al carácter mágico de la invocación que nos lleva (a nuestro destino de nostalgia) mediante el preferimiento de la palabra que como en los encantamientos encierra la clave del misterio” (p. 21).

No en vano en muchos momentos los personajes de *El hipogeo secreto* dicen que el autor del libro donde viven es un mago, un dios; éste no es otro que El Imaginado, personaje autor de *El hipogeo secreto*, la novela que narra, cuenta, noveliza la escritura de la novela: “La novela es un prodigioso y arduo juego del espíritu y de la escritura, estamos en libertad de inventando las reglas conforme vamos jugando” (p. 15).

La frase anterior es la penúltima del ensayo “Teoría mínima del libro”, en el cual Salvador Elizondo afirma que la creación es el encuentro de un hombre con el misterio, la huida del origen hacia “algo” vago e impreciso. Concibe la escritura como una heurística con mucho de alucinación que supone una manifestación evocativa de la realidad. Sin embargo, en todo autor hay un descenso a los sentidos que, al percibir la realidad, la disgregan. La pureza de una obra está dada de acuerdo a su capacidad de abstracción con respecto a la degradación sensorial.

El hipogeo secreto presenta la tentativa de un escritor por realizar la abstracción de su labor dentro de los marcos del más impuro género literario: la novela. Se busca la pureza a través del género que tolera la presencia de ensayo, poesía, teatro, etc. en su seno. El único medio es el lenguaje, medio que en algún momento se convierte en fin. Entonces la forma —las palabras— pasa a ser el contenido y, con base en la dicotomía saussureana significante-significado, el lector se encuentra con una infinita gama de posibilidades que amigülan la realidad.

El hipogeo secreto es una alucinante aventura dentro de un universo letrado, un safari en pos del autor de tal universo que llevan a cabo las propias creaciones, creaturas letradas, del escritor. La experiencia tiene lugar en dos planos: el de la escritura y el de la lectura. Salvador Elizondo está convencido de que los textos sólo pueden ser leídos por sus autores. Lo anterior crea un problema que Elizondo resuelve convirtiéndose él mismo en personaje de su obra y convirtiendo al lector de su libro en autor del mismo. Si el Otro, X, el Imaginado y el mismo Salvador Elizondo crean la novela cuando escriben, Mía —el personaje femenino, fíctico— hace lo propio cuando lee el libro de tafelito rojo. La acción está siendo en todo momento, lo que convierte a *El hipogeo secreto* en un universo gerundial. El solo paso de la mirada por las páginas propicia que la acción de crear literatura ocurra y se perpetúe. Entonces el lenguaje se convierte en el único componente de ese universo lingüístico y literario que es la novela. Para Salvador Elizondo, el lenguaje es “la actualización de todas las potencias del mundo” y la escritura “una actividad que tiene por fin agotar las posibilidades del mundo”. El arte de la literatura surge como un azar y se desenvuelve, ya dentro de la creación de novelas, según el método que se vaya inventando, por eso Elizondo puede darse a la tarea de redactar una novela de la que sólo tiene una idea vaga e imprecisa. Presenta su obra como “una novela de aventuras metafísicas y sagradas”, pues sus personajes, los hombres-escritura, carentes de recuerdos, miran hacia el futuro en busca de su autor mientras pugnan por dotar de una concreción tangible al universo de dudas, suposiciones y posibilidades en que se hallan inmersos. Tal mundo existe porque hay palabras y se anima por obra y gracia de dos fuerzas que se complementan: la lectura y la escritura.

¿Qué hay en *El hipogeo secreto*? Es una novela de “aventuras metafísicas y sagradas”, cuya historia es “la historia de una historia”. Carece de pasado y su afán es sobrepasar el presente. Para lograrlo, los personajes tienden hacia un futuro que el actor les impide alcanzar, ya que continuamente cambia su marco de referencia, de la misma manera en que yo concluyo esta oración. Y doy inicio a la siguiente...

El hipogeo secreto de Elizondo [artículo] Oscar Mata.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mata, Oscar

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El hipogeo secreto de Elizondo [artículo] Oscar Mata.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile